

ETHOS DEL MUNDO ANDINO: ORGANIZACIÓN Y MANIFESTACIONES LOCALES DEL TRABAJO EN LOS TERRITORIOS DE PUNO PERÚ Y EL ALTO BOLIVIA

Ethos of the Andean world: local organization and manifestations of work in the territories of Puno Peru and Upper Bolivia

Edwin Catacora ¹

Jose Miguel Guzman Loyola ²

Resumen

Esta investigación analiza un *ethos* objetivado en el espacio alto-andino. Se desarrolla desde las nuevas formas de trabajo – haciendo un recorrido histórico del fenómeno, dentro de un contexto de profundas transformaciones de dicho mundo (Ej: la precarización estructural). Se analizan nuevos horizontes del trabajo no asalariado denominado “trabajo informal”. Las ciudades de los andes peruano y boliviano manifiestan formas paralelas – a veces convergentes - que cuestionan los caminos clásicos del trabajo asalariado, dependiente, sindicalizado y con derechos. Esta investigación de corte etnográfico, se desarrolló en Puno en Perú y en el Alto en Bolivia, donde el trabajo informal es el centro de actividades económicas dinamizadoras de sectores populares y exitosos, - denominados qamiris. El trabajo en los sectores informales esta atravesado por lógicas de progreso a partir de una ética andina de trabajo – categoría emanada del proceso de levantamiento de información –, donde es posible observar las relaciones entre la economía, cultura y trabajo materializadas en practicas concretas en dichas áreas como el trueque, la celebración reciproca y la complementariedad de los actores.

Palabras clave: ética aymara, trabajo al aire libre, economía popular, qamiris, reproducción social.

Abstract

This research analyzes an ethos objectified in the high-Andean space; It is developed from the new forms of work - taking a historical tour of the phenomenon - within a context of profound transformations of this world (Ex: structural precarization.) New horizons of non-salaried work called “informal work” are analyzed. The cities of the Peruvian and Bolivian Andes manifest parallel forms - sometimes convergent - that question the classic paths of wage, dependent, unionized and rights work. This ethnographic research was carried out in Puno in Peru and in Alto in Bolivia, where informal work is the center of dynamic economic activities of popular and successful sectors, - called qamiris-. Work in the informal sectors is traversed by logics of progress based on an Andean work ethic - a category emanating from the information gathering process - where it is possible to observe the relationships between the economy, culture and work materialized in concrete practices in these areas such as bartering, reciprocal celebration and the complementarity of the actors.

¹ Doutor en Sociología. Universidad Nacional del Altiplano- Puno-Perú. E-mail: edcavipe@yahoo.es País: Peru. Cidade: Puno.

² Magister en desarrollo organizacional y gestión estratégica de personas. Universidad Central de Chile, Región Coquimbo. E-mail: jm.guzman0404@gmail.com País: Chile. Cidade: La Serena.

Key words: Andean ethics, popular economy, social reproduction.

Introducción

Los estudios de la sociología trabajo – en su mayoría – han estado vinculados al análisis del trabajador industrial, sindicalizado con derechos. Este ha sido el referente y la preocupación investigativa generalmente desde la perspectiva estructuralista. Junto a ella, también se ha desarrollado desde la misma perspectiva, la economía política del trabajo; Enfoque que desarrolla la relación disímil entre trabajo y capital. Así, fue influenciada en América latina la perspectiva del trabajo doblemente adjetivado como formal y asalariado³ (CASTILLO EN GUIOTTO, 2015), convirtiéndose en el foco de su observación.

Sin embargo, se hace necesario reposicionar dicha perspectiva incorporando nuevos vértices. El nuevo contexto capitalista viene modificando el entorno productivo, económico y social aceleradamente. Todos aquellos enfoques que tomaron en cuenta la imagen de la “clase trabajadora” – trabajadores industriales y empleados asalariados – resultan insuficientes para analizar la heterogeneidad del mundo del trabajo⁴ en el contexto actual del sistema capitalista. Si bien aún existen sectores ocupados con beneficios sociales por sus “conquistas”; no obstante, es posible constatar, grandes sectores vulnerables, volátiles y precarios. Consecuencia de profundas mutaciones del trabajo asalariado; entrando en una nueva era caracterizada, fundamentalmente, por una precarización estructural del trabajo a escala global.

Es precisamente en este punto donde adquiere una relevancia fundamental las formas en cómo se organizan dichas prácticas – formales y

³ Destacan concepciones sostenidas por la teoría de la regulación francesa, principalmente, el desarrollo teórico de Enrique de la Garza (México), Ricardo Antúnez (Brasil), Julio Cesar Neffa (Argentina) y en España los trabajos de Juan José Castillo.

⁴ La heterogenización del trabajo se materializa a partir de la creciente incorporación del contingente femenino al mundo laboral, una subproletarización intensa y al incremento del trabajo parcial, no asalariado, adecuado al crecimiento del trabajo precario mediante subcontrataciones y una tercerización cada vez mayor.

no formales – dentro del sistema moderno. A pesar de operar de manera distinta a la lógica asalariada moderna, el mundo andino ordena, administra y gestiona sus recursos de manera eficiente a su propio territorio – basándose en herencias ancestrales – frente a las mutaciones de la mundialización actual.

Estas mutaciones de cuño profundo se han objetivado en los últimos años, como resultado de la implementación de las políticas neoliberales en América Latina, en algunos países con mayor repercusión en el sector laboral, lo cual significó el cierre de muchas fuentes de trabajo para los diferentes espacios y zonas, políticas que han generado riesgos de mayor envergadura para las nuevas generaciones en el campo laboral. En este entender, se corre el riesgo de una anomia generalizada puesto que pasaría a *constituirse ya no en una sociedad de mercado sino en una sociedad convertida en un mercado* (ROBERT, 2010, p. 220). Sin embargo, en los países con altísimos niveles de “informalidad⁵” como las sociedades altiplánicas de Puno, en Perú, y El Alto-La Paz, en Bolivia, se objetivan nuevas formas de articulación al mundo del trabajo, para lo cual precisamos incorporar otro eje de análisis que permita entender como convivir con el mercado y la centralidad del trabajo. Para tal fin, consideramos de suma importancia el rol de la cultura como impulsor y articulador al mercado de trabajo, a través de la construcción de espacios, prácticas y *habitus*.

Las sociedades altiplánicas, ubicadas en los países de Perú y Bolivia, generalmente se han caracterizado bajo 3 ejes: el contrabando, la ilegalidad y la informalidad. Las dimensiones anteriores se desarrollan transversalmente desde lo económico hasta el mundo del trabajo, manteniéndose y profundizándose en la actualidad. Se desarrollan “formas alternativas de trabajo” - Productos de la exigua presencia del Estado y su poca capacidad de generación de empleos - basados en trabajo no asalariado, trabajo comunal campesino (fuerte sustento en la reciprocidad), que carecen

⁵ Según Santiago Levy, representante del Banco Interamericano De Desarrollo (BID) en América latina la informalidad laboral representa para el caso boliviano entre el 80 a 85%, en el Perú 70 a 75%, México 60% y Chile 20,25%. disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=nWkLhOSfYAg>

de valoración teórica-metodológica en los estudios del mundo del trabajo. Estas manifestaciones de trabajo alternativo son materializadas por los comerciantes aymaras en las sociedades altiplánicas.

Por tanto, se plantea como objetivo analizar las estrategias de trabajo, economía y cultura reproducidas en las sociedades altiplánicas, bajo la metodología etnográfica de la sociología del trabajo, con el propósito de comprender estas nuevas formas de articulación laboral desde espacios con baja intensidad de trabajo asalariado.

Materiales y Método

La metodología utilizada fue de tipo cualitativa, “los métodos cualitativos, como un tipo de investigación, constituyen un modo particular de acercamiento a la indagación: una forma de ver y una manera de conceptualizar, una cosmovisión unida a una particular perspectiva teórica para comunicar e interpretar la realidad” (VASILACHIS, 2016, p. 27). Se optó por este tipo de metodología, por su rol interpretativo de los fenómenos sociales, además de la posibilidad de trabajar con los sentidos y significados emitidos de una forma directa por los mismos actores del contexto andino, ya sea por sus propios testimonios o por materialidades creadas por los mismos.

En un nivel más específico se realizó una etnografía durante los años 2012 – 2019, con foco en estudio de casos de las localidades del Alto Bolivia y la Provincia de Puno Perú, a través de las técnicas de la entrevista, observación participante, estudio de material audiovisual “Un primer llamado de atención, en este sentido, es que no debe confundirse un «caso» –efectivamente, conformado a partir de un determinado recorte de un fenómeno social particular– con el «estudio de caso» que contiene una mirada específica y diferentes perspectivas de investigación” (NEIMAN Y QUARANTA, 2016, p. 217). Por lo tanto, en el estudio de casos, da una mirada más amplia y compleja del escenario social, enriqueciendo así la comprensión a nivel continental cuando se estudian casos de países en específico. En este estudio el levantamiento de información se fue realizando longitudinalmente durante

el intervalo mencionado; lo anterior debido a la movilidad constante entre ambos territorios producto del quehacer académico y económico del equipo investigador.

Según la nomenclatura clásica, hay dos tipos de estudios de casos, el intrínseco correspondiente al estudio de un caso en sí mismo y el instrumental donde el caso de interés es un problema más amplio que el caso sirve para iluminar (ibid.). Para la presente investigación se optó por un estudio de casos instrumental, donde los casos escogidos tuvieron el rol no sólo de mostrar lo que ocurría a nivel país, sino que también dar a conocer su alcance a nivel continental.

Como se utilizó más de un caso, este tipo de estudio es definido como un estudio de caso múltiples, que permite comparar los diferentes resultados de los casos y extenderlos hacia fenómenos similares y a niveles más generales de teoría, por lo tanto, como es el caso de esta investigación, otorga la libertad de elaborar explicaciones causales locales referidas a la comprensión de procesos específicos en contextos definidos (MILES Y HUBERMAN, 1991). De igual forma, este estudio de casos no se limita a explorar o describir los casos escogidos, más bien da la capacidad de captar la complejidad del contexto y su relación con los eventos estudiados, resultando apropiado en estos casos en que los límites políticos y geográficos pueden resultar difusos al tener en cuenta el contexto socio-político.

Para dar con los casos en específico, se utilizó un muestreo teórico “El muestreo teórico es el proceso de la recolección de datos para generar una teoría por la cual el analista conjuntamente selecciona, codifica y analiza su información y decide qué información escoger luego y dónde encontrarla para desarrollar su teoría tal como surge” (GLASSER Y STRAUSS, 2003, p. 2). En este caso específico, se escogieron los casos de Bolivia y Perú.

La muestra es intencionada en función de los intereses temáticos y conceptuales, y los casos fueron seleccionados en base a los siguientes criterios:

- Territorio: Países pertenecientes al país de América del Sur del Cordón Andino;
- Contexto: Países del cordón Andino con presencia Aymara;
- Tiempo: Manifestaciones socioeconómicas – laborales del 2010 al 2019.

Los dos países seleccionados, cumplían con los tres criterios, permitiendo con su analizar afianzar los ejes conceptuales ya tratados y, a la vez abrir, nuevas categorías de análisis y líneas de continuidad para el estudio.

Para recolectar la información, se hizo una revisión documental la cual consiste en la identificación y selección de documentos textuales, visuales y audiovisuales asociados al problema de investigación (VASILACHIS, 2016). Para este estudio, se consideró material gráfico y documentos estadísticos oficiales (encuestas de caracterización socio - económicas nacionales, censos nacionales, información estadística de la oficina de migración 2019), además de material de carácter alternativo que circula libremente por la red; se consideraron los mismos criterios para el material escrito, ya sea de periódicos o bien de publicaciones diversas.

Para tener otro tipo de acercamiento a los hechos, se realizaron observaciones participantes y entrevistas personales a agentes claves e intelectuales dentro de los procesos de dichos países. En este caso, la entrevista de carácter cualitativa es considerada una extensión de una conversación de carácter no formal, que tiene el propósito de entender los sentidos y significados que el entrevistador dice, por lo que el entrevistador no tuvo el propósito de categorizar teóricamente en funciones académicas sino más bien comprender el conocimiento y la experiencia de la otra persona (LUCCA Y BERRÍOS, 2003), de igual forma la entrevista fue de tipo abierta, en la cual el ritmo fue marcado por los entrevistados en base a su conocimiento del tema. Por temas de resguardo, el carácter de las entrevistas es anónima, y las transcripciones y resultados fueron compartidos con los 18 entrevistados.

Para analizar todo el material, tanto gráfico, documental, como las entrevistas, se usó la técnica del análisis de contenido, la cual consiste en la interpretación de textos, imágenes, grabados, y material audiovisual en las cuales puedan existir toda clase de registros de datos, los cuales deben tener un denominador común que consiste en su capacidad para albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente abre las puertas al conocimiento de diversos aspectos y fenómenos de la vida social (ANDREÚ, 1998).

El proceso consistió en primer lugar la generación de categorías previas que surgieron de la revisión teórica del tema, para luego dar paso a las sucesivas lecturas del material con el propósito de localizar dichas categorías (Trabajo, capital humano, economía, tradición andina). Posteriormente, en conjunto con más lecturas del material, se generaron las categorías emergentes, las cuales fueron surgiendo en base a las lecturas, las cuales no habían sido consideradas en la revisión teórica. Una vez todo el material fue analizado y categorizado, se hizo un análisis relacional entre todas las categorías que fue contrastado con las propuestas teóricas para poder llegar a los resultados y posteriores conclusiones. Para poder ordenar y manejar todo el material, se utilizó de apoyo el *software* cualitativo *Atlas. Ti*.

I. Evolución del trabajo y el Capital Humano; reconceptualización de su orgánica y relevancia.

Sin lugar a dudas desde el nacimiento del ser humano, éste ha tenido que generar diversos mecanismos de vinculación con el medio. Marx, ya entrando en la Modernidad, manifestará que es este móvil – trabajo – lo que determinará la conciencia del ser humano como ser social; necesita, para saciar sus necesidades múltiples e infinitas, una serie de conocimientos y acciones concretas en el mundo que no son eficientes de manera aislada; por el contrario, necesita la complementariedad y/o colaboración comunitaria

Así cuando hablamos de reconceptualizar el capital humano, nos referimos a que – dentro de la historia humana – el trabajo, llevado a cabo por

cierto grupo de personas, ha pasado por diversos significados y conceptualizaciones. Algunas peyorativas y segregadoras - como las usadas en la “polis” griega -, a malas interpretaciones como la surgida en el nacimiento de la Industrialización Eurocéntrica; tiempo donde el hombre fue visto como “una pieza de maquina más para la producción en serie”, asumiéndose el aporte humano como una aplicación subordinada de músculos y esfuerzos físicos rutinarios para producir con la rapidez y demás características propias de la tecnología en uso (HOPENHAYN, 1988).

A continuación se presenta una breve cronología sobre dicho trayecto y/o evolución:

Cronograma conceptual del capital humano.	
Grecia	Primó una concepción desvalorizadora del trabajo manual, separando las artes politicas de las mundanas actividade.s de la transformación y el intercambio, el oficio y el trabajo. Actividad impropia del mundo de las ideas, "es una degradación" (Platón)
Edad Media	Valoración del trabajo artesanal; amplio poder de los gremios de artesanos. El sentido cristiano valoró el trabajo como una forma licita de obtener una renta y manifestó cierta hostilidad hacia los ingresos no justificados en una labor personal.
La Etica Protestante	Para Calvino el trabajo encaja dentro de las "buenas obras" es visto como forma de alcanzar la gracia y ratificar la condición de elegido; una forma de incrementar la grandeza de Dios. Lutero, en cambio lo consideró como el esfuerzo más viable para lograr el éxito y también, como la forma de ganarse el sustento.
Los Economistas Clasicos	Para Adam Smith el trabajo es la principal fuente para crear valor, es la fuerza creadora de valor; el hombre es fundamentalmente un trabajador (Homo economicus) y en tanto trabajador es como entra en la vida social en una sociedad concebida como una asociación de productores. El trabajador se rescata como un elemento esencial en la producción de la riqueza pero se le reconoce a un bien economico.

Concepciones críticas del trabajo	Con el advenimiento del capitalismo, el concepto del trabajo adquirió una importancia tal que llamó nuevamente la atención de la filosofía contemporánea. Ya a esta altura el trabajo tiene una connotación social, antropológica y económica.	
	Hegel	Marx
	Asigna un valor productivo al trabajo y le da una dimensión histórica y un carácter universal, a diferencia de las construcciones religiosas que lo presentaron como castigo. El producto del trabajo se dedica al intercambio. El sujeto adquiere conciencia de sí mismo a través del trabajo.	Criticó la separación entre quienes planifican y quienes realizan el trabajo, propia del esquema de división de tareas en el cual el trabajador es solamente depositario de la "fuerza" de trabajo. Profundizó en la valorización del trabajo (expresada en el tiempo de trabajo) y en qué tanto de ella se traslada al producto y a la remuneración del trabajador. La situación social y económica del trabajo es un aspecto siempre presente en las manifestaciones del pensamiento en la sociedad.
La organización científica del trabajo	Respondió a la necesidad de incrementar la productividad en forma acelerada bajo el paradigma de que la nueva fuerza de trabajo incorporada se sometía a una organización racionalizada a partir de la simplificación y la división social y técnica del trabajo	
	Taylor	Fayol
	Trabajo como factor de producción. Ritmo de trabajo subordinado a las máquinas. El trabajo se puede subdividir en tareas y operaciones. A menor tiempo empleado en producir, dada una cierta dotación de recursos, es mayor el número de unidades producidas y menor será el costo de producción. "En nuestro sistema se le dice minuciosamente al trabajador qué ha de hacer y cómo; y cualquier mejoría que él incorpora a la orden que se le impone, es fatal para el éxito"	También consideró el trabajo como factor de producción. "La división del trabajo permite reducir el número de objetos hacia los cuales tiene que dirigirse la atención y el esfuerzo", pero dicha división tiene un límite y la fábrica tiene que ser científicamente administrada.

(HOPENHAYN, 1988).

La tendencia a minimizar el aporte humano al trabajo pronto ocasionó los primeros síntomas de agotamiento del modelo Taylorista. Adicionalmente la excesiva preocupación por la rapidez, los tiempos y los movimientos se enfrentó a la fatiga y el agotamiento, llegándose a topes en el nivel de producción del capital humano. A esto surgieron nuevas escuelas tras los exactos modelos imperantes frutos de la industrialización. Una de las

primeras escuelas fue bautizada como de las “Relaciones Humanas”, la cual planteaba que ciertos factores eran atribuibles a mejores niveles de desempeño, tales como el ambiente laboral y las condiciones del lugar de trabajo serian la explicación para un mejor rendimiento laboral.

Otras teorías como las X e Y de la autoría de McGregor (1994) fueron las primeras en donde se habló de motivar al capital humano y aún más importante se habló por vez primera de concebir al trabajador como una mente a favor de la empresa, siendo comprensible que el trabajador pensara y obrara a favor de mejores resultados, todo ello con la motivación y el liderazgo adecuado.

Ya en los años 70, en el siglo XX fueron apareciendo nuevas concepciones en el cómo fomentar mejores niveles de desempeño de los trabajadores apoyándose en la primeras innovaciones administrativas, las cuales apuntaban a la vitalidad o la importancia clave de la forma de dirección y liderazgo al interior de la organización.

Actualmente las metodologías de análisis del trabajo más que preocuparse por las tareas que el trabajador debe desempeñar, se centra en descifrar y establecer su aporte al logro de los objetivos de la organización. Las organizaciones aplican estrategias que pasan por la modernización de sus estructuras, su aplanamiento y simplificación, han introducido mejoras tecnológicas y se han concientizado sobre la importancia de disponer de “Talento humano” para el logro de sus objetivos. Ahora trabajo y organización tienen un nuevo código de comunicación que se fundamenta en el resultado del aporte humano, para lograr resultados el trabajador competente debe movilizar sus conocimientos, habilidades, destrezas, experiencias anteriores y comprensión del proceso en el que se halla inmerso. En el desempeño competente existe un amplio espacio de aplicación del conocimiento del trabajador y ese conocimiento es uno de los principales motores de la productividad. En suma en el momento actual se puede hablar de una revalorización del trabajo humano, que se puede caracterizar en la importancia concedida al saber y la inteligencia que el trabajador aplica y

moviliza, a las relaciones sociales de trabajo o sea las múltiples interacciones de personas y equipos que faciliten el quehacer; la importancia que en consecuencia es otorgada a la formación y, asimismo, al diseño de mecanismos para el reconocimiento y valorización de las capacidades demostradas en el trabajo.

2. Los caminos del trabajo; particularidades y aproximaciones al estudio del trabajo en el Mundo Andino

En América Latina, el desarrollo de las perspectivas teóricas anteriores, ha tenido repercusiones sobre los enfoques actuales del mundo del trabajo. Podemos sostener que el trabajo se objetiva más allá de la dependencia hacia un empleo. Un eje fundamental en el trabajo actual, se orienta hacia los múltiples modos de ser de la informalidad, al trabajo intermitente, la ampliación del trabajo tercerizado y a la desaparición del trabajo contratado con derechos. En nuestro análisis hallamos valioso el enfoque de Castillo (2000), quien considera al trabajo como: *todas las formas de trabajo y actividad*, que son el objeto de estudio de la Sociología del Trabajo. Castillo concuerda con la definición de trabajo desenvuelta por Richard Brown en 1992:

trabajo significa cualquier actividad física o mental que transforma materiales en una forma más sutil, provee o distribuye bienes o servicios a los demás, y extiende el conocimiento y el saber humano [...], una definición de trabajo, por lo tanto, incluye referencias tanto a la actividad como al propósito para el cual la actividad es llevada a cabo [...], el mundo del trabajo es construido activamente por los actos interpretativos de los agentes implicados (BROWN EN CASTILLO, 2000: 59-60. *Apud*, GHIOTTO, 2015).

Esta propuesta; considerar como trabajo la distribución de bienes, es lo que predominante en el mundo andino. Nos orienta a la objetivación del “trabajo informal” que se constituye como articulador de lo que denominaremos *trabajo al aire libre*. Cabe destacar que lo anterior no deja de lado los procesos de precarización, la devastación de derechos laborales y sociales en todos los ámbitos de la actividad estatal y privada.

El estudio del trabajo no asalariado y de cuentapropismo, ha sido

planteado y profundizado desde la perspectiva de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en dos etapas. El primero, se refleja en el año de 1970. Se introduce el termino informalidad con la finalidad de explicar la estructura y dinámica del mercado de trabajo en el desarrollo de las ciudades (Lorena Poblete, 2018). La segunda etapa, se relaciona hacia la profundización en el año del 2002 donde realiza una ampliación sobre la informalidad como: “negocio no registrado y trabajadores que no cumplen con leyes laborales” (DE LA GARZA, 2017, p. 55). Este abordaje sobre el trabajo no asalariado y de cuentapropismo resulta poco claro para explicar la “heterogeneidad de la informalidad” en la región y que se expande a escala GLOBAL (QUIJANO, 2002; TASSI, 2014; POLLETE, 2018).

En este contexto Enrique de la Garza Toledo (2017) manifiesta que ya no resulta suficiente analizar la informalidad clásica (cuentapropismo y trabajadores no asalariados). En la región está surgiendo una “*nueva informalidad*” caracterizada por emerger desde empresas formales: sin contrato colectivo, sin sindicatos, sin seguridad de empleo y sin derecho a la seguridad social, tanto en países desarrollados como subdesarrollados (DE LA GARZA, 2017), y que avanza hacia una informalidad precarizada. La informalidad ha adquirido connotaciones diferentes en los países de Perú y Bolivia.

Al observar la creciente mutación del trabajo y la aparición de una nueva informalidad en la región y el mundo, no aparece nítidamente el rol de la “cultura” en las relaciones de trabajo. Ello debido a que muchos de los estudios que enfocaron la cuestión del trabajo, se ha centralizado en el “eurocentrismo de la categoría trabajo”. Esta paradoja nos conduce a repensar conceptos y ejes de análisis que den respuesta a sociedades donde el aspecto cultural dinamiza la economía y el trabajo. Ello se objetiva en la región andina de Puno y El Alto-La Paz. Por ello, Precisamos considerar los aportes de la perspectiva bourduiniana (bajo la influencia weberiana) que nos permite

visualizar la construcción de un *ethos*⁶ y un *habitus* que se objetivan en el accionar de los autoemprendedores aymaras de las sociedades altiplánicas.

La perspectiva de Bourdieu inicia un tránsito entre la acción y la estructura, es decir, como una “sociología de la mediación” (ORTIZ, 1983, p. 8). Asimismo, Martínez (2007) realiza como se ha producido el tránsito de un *ethos* weberiano hacia el *habitus* bourdieanos de la siguiente manera:

En los textos de Weber, donde encontramos los usos sociológicos del concepto de *ethos*, principio unificador de las conductas que permite concebirlas como sistema, incluso en el caso en que aquellas no estén unificadas en la forma de un proyecto consciente: es lo que Bourdieu nos explicaba en *La sociedad tradicional* y en *Trabajo de trabajadores en Argelia* (MARTÍNEZ, 2007, p. 41).

Bourdieu no solo se restringe a entender la acción sino las diferentes formas de percibir el tiempo (futuro en el presente). Tal perspectiva permite explicar las particularidades del mundo andino, el desarrollo del tradicionalismo y su recreación; Permite su renovación como producto de la incursión en un orden económico, social y cultural adverso. Estos aspectos están inmersos en la reconstrucción histórica del *habitus* bourdieuano. En cambio, los aportes desde la sociología de Max Weber ahondan en el sentido del término como interiorizador de acciones, productor de estados permanentes y principio de nuevas operaciones. Incorporando los aportes significativos del *ethos* weberiano, Bourdieu cimentará conceptualmente la categoría de *habitus* (MARTÍNEZ, 2007, p. 45).

El concepto de *habitus* es utilizado por Bourdieu como herramienta metodológica, al mismo tiempo es concebida como herramienta conceptual que ayuda a pensar la mediación entre los condicionamientos sociales exteriores y la subjetividad de los sujetos, las características de una identidad social, un sistema de orientación consciente o inconsciente. El *habitus* es una matriz cultural que predispone a los sujetos a tomar sus decisiones y habilita a pensar en el proceso de constitución de un mundo social, que en el caso de las sociedades altiplánicas de Perú y Bolivia se orientan hacia la constitución

⁶ La metodología weberiana abre la posibilidad de analizar no ignorando las condiciones materiales ni las ideas que crean aptitudes para ciertas conductas prácticas. Para la ética aymara los elementos formativos de la conducta están íntimamente articulados con el pasado.

de nuevas formas de trabajo como sistema de subsistencia ancestral, lleno de tradiciones y significados exógenos a la matriz eurocéntrica tradicional, dentro de los estudios académicos del trabajo

Las prácticas de los migrantes andinos del altiplano Peruano-Boliviano no son mecánicas, son estructurales. Podemos sostener que constituyen una relación dialéctica entre situación y *habitus*, en las cuales se observan experiencias heredadas del mundo andino. Dichas experiencias se objetivan como matriz de acción que proyecta tareas diferenciadas. Ello nos lleva a interrogarnos sobre el uso de esta categoría conceptual; Consideramos al *habitus* no como destino, sino como producto de la historia: un sistema abierto de disposiciones que se confronta permanentemente con experiencias nuevas y es, por ello mismo, afectado consecuentemente por ellas; es duradera, mas no inmutable (BOURDIEU, 1992, p. 109).

Es preciso recalcar que las realidades sociales son a la vez objetivadas e interiorizadas. Por una parte, remiten a mundos objetivados (reglas, instituciones), exteriores a los agentes, que funcionan a la vez como condiciones limitantes y como puntos de apoyo para la acción; por otra, se inscriben en mundos subjetivos e interiorizados, constituidos por formas de sensibilidad, percepción, representación y conocimiento.

En la caracterización de las sociedades modernas — individualistas, liberales y clasistas; fundadas en la economía de mercado—, es necesario considerar el concepto de *habitus* como un principio regulador y generador de prácticas (inconcientes e involuntarias). Bajo esta premisa, es posible adaptarlo a los diferentes contextos en los cuales se pueden percibir aspectos de reproducción, destacando su adaptabilidad conceptual.

El trabajo y la cultura, desde la sociología del trabajo, han sido relacionados a los estudios etnográficos⁷ enfocados a las sociedades indígenas. Así, se sumarían las interpretaciones en las formas de organización y control de trabajadores asalariados en el proceso productivo. Esto se resume en la herencia de la sociología industrial del trabajo, No obstante, se apertura

⁷ Friedman y Naville, Tratado de Sociología del Trabajo.

nuevos ejes de análisis que se aproximan al estudio del trabajo como, por ejemplo, el coloquio internacional *Bourdieu et le Travail* realizado en París, en diciembre del 2012, se abordaron temáticas relativas al pensamiento bourdieano en relación con el mundo del trabajo. Esta reflexión inaugura una ruptura epistemológica para la comprensión a los estudios relacionados al trabajo.

3. ¿Informalidad o informalidades?

El estudio y la discusión sobre la “la informalidad⁸” se ha condensado en cuatro perspectivas: la visión de Keith y la OIT; la legalista; estructuralista y voluntarista. El primero, denominada como dualista, plantea como un sector que actúa dentro de la ley (formal) y el informal, resultado de un sector formal incapaz para incorporarlo. El segundo, legalista, planteada por Hernando De Soto, que centraliza la relevancia legal como problema en la incorporación de dichos sectores. Otro, la perspectiva estructuralista, surge de la estructura económica capitalista de cada sociedad, en un escenario de alta competitividad, utilizan estrategias flexibles para sobrevivir, contratando empresas informales. Finalmente, la voluntarista, esta plantea que son los actores que eligen ser informales (GALICIA VIDAL, 2018). No obstante, a pesar de y Bolivia.

En el caso peruano, la informalidad, emerge de la difícil relación entre Estado y sociedad, perjudicial para la cohesión social. Consideremos, además, los altos niveles de pobreza y una predominancia de la economía tradicional que permanece, pese a que los viejos modos de dominación y explotación fueron modificados o desaparecidos por las reformas del gobierno del General Velasco Alvarado. Según Durand (2007):

Tributariamente hablando, existían mercados “liberados” donde se vendían productos informales e ilegales, mezclados con los de origen legal, lugares donde no entraba la Sunat⁹, es decir, el Estado. A los miles de pequeñas y medianas empresas formales detectadas en la

⁸ Utilizamos el término informalidad solo para fines didácticos, mas no como categoría de nuestro análisis.

⁹ Superintendencia Nacional de Aduanas y de Administración Tributaria.

base de datos había entonces que sumarle muchas otras informales que no existen estadísticamente y cuya cuantificación es muy difícil.

En Perú, se desenvuelve una tendencia nacional orientada hacia la economía tradicional que esta desconectada del circuito económico formal. Ello ha desencadenado el crecimiento de las economías informales. Un catalizador que se profundiza con el dramático crecimiento demográfico y polarización de la sociedad peruana, es la transformación de la población urbana y rural desde el censo de 1940. De esta misma forma, en el vecino país de Bolivia, no se encuentra alejado de los cambios demográficos desde inicios de los años 1950, tal como se aprecia en las siguientes tablas:

Tabla 1 – Población peruana urbana y rural entre 1940 y 2017

AÑO	ÁREA URBANA (%)	ÁREA RURAL (%)
1940	35,4	64,6
1961	47,4	52,6
1972	59,5	40,5
1981	65,2	34,8
1992	70,1	29,9
2007	75,9	24,0
2015	77,0	23,0
2017	79,3	19,4

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) Censos de Población 1940,1961,1972,1981,1992,2007,2015,2017

Tabla 2 Población boliviana urbana y rural entre 1950 y 2018

AÑO	ÁREA URBANA (%)	ÁREA RURAL (%)
1950	26,2	73,8
1976	47,4	58,7
1992	57,5	42,5
2001	62,4	37,6

2012	67,5	32,5
2018	69,5	30,6

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE), Censos de Población 1950,1976,1992,2001,2012,2018

Esta transformación no solo es demográfica¹⁰, sino, también, es económica, cultural y hasta política. Estos cambios complejizan la visión unidireccional sobre el término informalidad. Constituyendo un gran desafío para la actividad empresarial y estatal el poder absorber la creciente mano de obra migrante. Con todo, el análisis sobre la informalidad, quedan sujetos a los factores externos (economía, legalidad), obviando los factores internos (culturales y sociales). En este sentido, los comerciantes Aymaras denominados como “*Qamiris*”,¹¹ – sujetos populares urbanos de origen Aymara, que significa “ricos” ubicados en el altiplano de Perú y Bolivia¹²– representan otra directriz que han amalgamado la economía, la cultura y lo simbólico adecuándose a los moldes neoliberales bajo sus propias prácticas y valores (ibid.).

4. Una breve analogía de los *Qamiris* de Perú y Bolivia

El éxito de sectores populares de origen Aymara, se ha expandido en los países de origen altiplánico (Perú- Bolivia). No obstante, si bien guardan similitudes, también se observan ciertas diferencias en su origen que se materializan en los siguientes aspectos:

- a) En el aspecto geográfico; tanto Perú como Bolivia, comparten un solo espacio desde épocas prehispánicas hasta la actualidad, denominado Altiplano.
- b) La migración interna; este proceso origina un cambio social con la reforma agraria. Este sería el impulsor para la migración interna de las primeras

¹⁰ Aunque el crecimiento demográfico y la migración rural masiva desde 1940 no constituyen una causa *per se*, han influido decisivamente en el mercado laboral

¹¹ Esta denominación ha sido también planteada para denominar a personas adineradas de origen aymara en la ciudad de Oruro (Bolivia). para más detalle véase. LLamque *et al.* 2014.

¹² Para denominar a ambos países de ahora en adelante nos referimos como una sola unidad: “sociedades altiplánicas” ya que, resulta ambiguo dividirlos porque culturalmente comparten y compartieron fuertes lazos.

oleadas hacia las principales ciudades capitales. Cabe destacar que, la reforma agraria, difiere en cuanto a la instauración, por ejemplo, en el caso boliviano se daría en el año de 1953, en cambio en el caso peruano se da posteriormente, es decir, en el año de 1969;

c) La cultura; factor fuertemente enraizado en las sociedades altiplánicas, se relacionan desde épocas preincas. Así, las formas de religiosidad andina y la simbología que movilizan fuera de sus espacios territoriales, como el ekeko¹³ y festividades como El Gran Poder y de La Virgen de la Candelaria, representan nexos culturales y emblemáticos que vinculan, desde épocas ancestrales, a las comunidades del territorio altiplánico.

d) La economía; ambos territorios se caracterizan por una alta tasa de economía informal. A su vez, ambos territorios se han dinamizado por los distintos caminos recorridos por los Qamiris Aymaras. Por ejemplo, los Qamiris bolivianos, inician sus actividades económicas mediante la importación de productos a través de las fronteras naturales¹⁴.

Los Qamiris aymaras, en sus inicios, ya se desenvolvían en la década del 50 en el pueblo altiplánico de taraqo (en Perú; se trasladaban en pequeños botes a través del Lago Titicaca (TASSI, 2010, p. 18). Luego, se asentarían en el mercado del Gran Poder (mercado de Bolivia). Esta relación la encontramos en las primeras economías indígenas que se movilizaban a través de “el comercio caravanero a lo largo de los Andes” (GOLTE, 2014, P.93; LLAMQUE, 2014, p. 56).

Todo lo anterior se intensifica a partir de los años setenta. Comienzan las primeras importaciones de “radios” (en la década de los sesenta), “Televisores” (1975) y posteriormente, en la década de los ochenta, la comercialización de “vehículos y computadoras”. En este contexto, a inicios de los años noventa se intensifica el contrabando (TASSI, 2010). Estas etapas posibilitaron la maduración de una economía popular que se cristalizaría en

¹³ Dios de la abundancia cuya manifestación cultural se caracteriza en el altiplano andino.

¹⁴ Nos referimos a la amplia frontera binacional desde Desaguadero, Yunguyo, Tinicachi, Moho, Tilali, Ninantaya, Urucani, Cojata, Paria, Suches. Existen varias modalidades de comercio, como contrabando, menudeo, la culebra, a través del cual se comercializan diversos productos.

el ascenso de los Qamiris en el año 2000; esta forma de institucionalidad les permitió liderar - a nivel global y local - la economía altiplánica, creando sus propias redes y flujos de comercio en un terreno hostil y ajeno (TASSI, 2014). Por ejemplo, la creciente importación de productos chinos, desde artefactos hasta equipos de última generación, que luego son repartidos y vendidos en los mercados de la paz y el alto la paz articulándose como mercado hasta Puno y Juliaca en Perú. Cabe destacar que, lejos de ser intermediarios, los Qamiris bolivianos se movilizaron hasta el país asiático. Así, la demanda de los productos importados de bajo costo ha ganado preponderancia en gran parte de los sectores populares emergentes (TASSI, 2014). Esta dinámica económica se inicia desde bloques emergentes y barrios populares en Bolivia. se visualiza en ciudades como La Paz y El Alto La Paz (BBC Mundo, 2015). De esta forma, no existe un rubro específico que los caracteriza en su economía sino se manifiesta la diversidad, es decir, desde electrodomésticos hasta zapatos.

En cambio, los Qamiris Aymaras de origen Peruano, se inician con la migración hacia la ciudad de Lima. Esto ha generado una ruptura abrupta en relación con el vecino país de Bolivia, ya que a diferencia de los Aymaras Bolivianos, donde la ciudad capital queda cerca y existe una gran cantidad de lengua Aymara,

Así, los procesos de migración generaron rupturas en ciertos procesos culturales, por ejemplo la cholificación¹⁵. Constituyéndose solo en el caso peruano, pero no en el Boliviano. asimismo, en el aspecto económico, los rubros a los cuales los Qamiris peruanos se han centralizado en la ciudad de Lima son dos: La producción textil Gamarra¹⁶ y la inmobiliaria mercados UNICACHI¹⁷.

En resumen, el éxito de sectores populares de origen Aymara en las

¹⁵ La cholificación en Perú se objetiva más allá de los rasgos genotípicos a constituirse un proceso de cambio cultural del migrante andino en las grandes ciudades.

¹⁶ Los migrantes aymaras de Ollaraya en Lima se asentaron como ambulantes en el cerro san Cosme, balconcillo, jirón cangallo, barrio matute y en el pasaje pedro de la Gasca (Mamani, 2010, p. 404). Sin embargo, a partir del año de 1976 los migrantes, se cohesionan para constituir asociaciones.

¹⁷ El grupo de Unicachi se desarrolla desde los años cuarenta con la comercialización de carnes secas (charqui), y como mano de obra en la industria pesquera del Callao, como acciones individuales; y partir de los noventas como asociaciones colectivas con proyectos inmobiliarios comerciales en los mercados de Lima (Suxo, 2008).

sociedades altiplánicas se materializa bajo la figura de los Qamiris. Estos sujetos populares se han expandido hacia las principales ciudades capitales de Perú y Bolivia. Los Qamiris objetivan y materializan su éxito en las principales ciudades de Lima, La Paz y el Alto La Paz. Se destaca grupos empresariales como Unicachi y Gamarra (Perú). Y Los alteños y paceños (Bolivia). De esta forma, los Qamiris aymaras, han ido incorporando un *habitus* que ha posibilitado el sostenimiento y la reproducción social de un mundo Andino, que se traduce en la inversión económica, social y simbólica.

4.1. Los Qamiris: ética Aymara y trabajo al aire libre

El ascenso de sujetos populares-urbanos de origen Aymara que se han movilizado desde las sociedades altiplánicas hacia las urbes más importantes de Perú y Bolivia, han constituido un espacio social particular bajo sus propios valores. Su proceso de despegue se inicia con el ascenso del programa neoliberal¹⁸. Este ascenso de los Qamiris Aymaras, ha sido relacionado y cuestionado, afirmando que su éxito resulta del contrabando, narcotráfico e incluso de un premio de lotería. Por el contrario, el tener una vida moderada y de trabajo, son estrategias que posibilitaron la reinención de su espacio social, tal como lo testimonia Tiburcio¹⁹, migrante puneño exitoso de los años 60 asentado en la ciudad capital de Lima: “Trabajando día y noche, ahorrando lo que podía y durmiendo en las calles, al principio” (Vargas Llosa, 2011). De esta forma, en lugar de seguir bajo la corporeidad de la informalidad y la anomia de la ciudad, estos sujetos populares, conllevan un *habitus* que han ido contorneando en la “ética aymara”.

El trabajo ha constituido un papel central en las sociedades altiplánicas, pero ha sido observado con poca claridad, minimizando su importancia. Ello nos ha llevado a tomar afirmaciones equivocadas desde el

¹⁸ El programa neoliberal, se inicia en Bolivia en 1985. En Perú a partir de 1990 durante el gobierno de Fujimori. Se incorporan al comercio hegemonizándolo, a través del contrabando e importaciones abiertas, que posibilitaron el comercio mayorista y minorista.

¹⁹ “En el trabajo del escritor Mario Vargas llosa, a este personaje le da un nombre ficticio para ocultar su verdadera identidad, en realidad se trata de Antonio Velásquez Oscco, un aymara del distrito de Unicachi (yunguyo)” al sur de la región de Puno Alejo (2017)

punto de vista de la economía clásica. En cambio, el tipo de trabajo que movilizan los Qamiris Aymaras, se fundamenta en una ética, la que denominamos, “ética aymara”.

Se ha discutido bastante sobre cómo los seres humanos se comportan frente a la sociedad, al pretender analizar la ética vinculada al trabajo. Para el mundo andino Aymara la reciprocidad es el fundamento del espíritu del trabajo colectivo y comunitario, articula la acción social hacia la redistribución del trabajo, sus productos y los recursos precisados.

El trabajo de los migrantes Aymaras en el espacio urbano, va más allá de una remuneración o actividad laboral necesaria. Es una ética de trabajo guiada por sus propios valores. Esta, se expresa a partir de la fusión de la “laboriosidad andina²⁰ (la noción de trabajo es central en esa cultura) con el individualismo occidental” (valor que pervive en la modernidad occidental capitalista) (CATACORA, 2014, p. 72). Es decir, los migrantes Aymaras sostendrían las relaciones de trabajo, bajo dos polos opuestos: individual y colectivo asociadas con la andinización²¹ de las ciudades capitales en su forma contemporánea.

La conservación y permanencia de la ética andina Aymara que los Qamiris han desenvuelto en el trabajo, se vale de dos mecanismos: tradicionales y modernos consolidando un mundo social particular donde el trabajo, la economía y la cultura convergen hacia la reproducción social²². Ello ha posibilitado el sostenimiento de dos racionalidades, la racionalidad comunitaria y la instrumental como lo resalta Rea (2016) “Los Aymaras logran articular dos racionalidades que suelen ser presentadas como opuestas: la racionalidad comunitaria (afectiva y tradicional) y la racionalidad instrumental” (Rea, 2016, p. 376). Es decir, lo colectivo y lo individual. La

²⁰ La laboriosidad andina tiene que ver con un mundo muy difícil, en el que hay que despegar un esfuerzo muy intenso y la mayor parte de las veces colectivo. El niño es incorporado al trabajo, hay presión para que sea laborioso, teniendo más disponibilidad para el trabajo y menos para el juego (CATACORA, 2013).

²¹ La andinización de países como Perú y Bolivia está asociada al crecimiento demográfico que se da, a partir de la Reforma Agraria, hacia las ciudades capitales. Consecuentemente, estas adquieren la forma de una ciudad moldeada por los migrantes, como es el caso de Lima, La Paz y El Alto-La Paz.

²² Es el reconocimiento de una estructura estructurante en la reproducción material y simbólica, que se objetiva a través de "sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas, organizadores de prácticas y representaciones" Bourdieu (1991).

conjugación de dos racionalidades ha posibilitado a los Qamiris, lidiar con el contexto, en este caso la globalización; sin embargo, ello no se funde en el hibridismo, ni en la complementariedad que ha sido denominado como modernidad *chi'xi*²³, sino en el surgimiento de un nuevo “*habitus* popular-urbano” con características propias, centradas en la idea de progreso y la búsqueda de un nuevo horizonte (Catacora, 2014, p. 61). Por ello, el éxito de los Qamiris, descendientes de pastores y agricultores andinos, e hijos de migrantes, puede comprenderse en función de la herencia cultural andina Aymara y su ética. Esta ética Aymara se vincula al trabajo, el cual trasciende al trabajo asalariado y necesario, enfocándose hacia la reciprocidad bajo dos racionalidades y que es corporizado en el *habitus*.

Ahora bien, los Qamiris han ido desarrollando históricamente, un espacio social, donde el trabajo adquiere una alta valoración y centralidad. Se construye el ideario del progreso mediante el esfuerzo (trabajo) y la vida ascética del ahorro.

Entonces, en base a lo anterior, ¿qué definición sería más adecuada en el mundo del trabajo para los Qamiris de las sociedades altiplánicas? ya que, las definiciones que se han planteado, tradicionalmente, no han podido dar cuenta de esta nuevas forma de trabajo no asalariadas. Planteamos la definición de “*trabajo al aire libre*”. El trabajo al aire libre se designa como toda actividad que provee y distribuye bienes o servicios a los demás, ya sea mediante medios económicos: tradicionales, modernos o híbridos. Asimismo, involucra la dinamicidad entre dos tipos de sujetos en las sociedades altiplánicas: Qamiris y *Qhateras*²⁴. El primero, se podría definir como las elites económicas altiplánicas, conocidos históricamente como *mayoristas*. El segundo, *Qhateras*, sujetos que desenvuelven en las ferias semanales o de *Qhatu* al aire libre que se les ha denominado *minoristas* en relación con el capital económico que sostienen.

²³ Para Silvia Rivera, *chi'xi* es una idea que remite a la coexistencia de elementos antagónicos que no se juntan, sino se complementan (TASSI *Et al.* 2014, p. 18).

²⁴ Denominaremos *Qhateras*, a las comerciantes que se desarrollaron en los *Qhatu*s, que son espacios comerciales que se han ido asentando durante el proceso histórico en el espacio alto andino de Perú y Bolivia. Es necesario destacar que es predominante la presencia femenina hasta la actualidad.

4.2. Empresa, capitalismo popular y economía: entre lo tradicional y moderno; formas organizadas de resistencia cotidiana

Tradicionalmente se ha conceptualizado “Empresa” como aquel punto donde se reúnen los demás factores que inciden en la producción; recursos naturales, recursos humanos, capital, etc.

Lo anterior adquiere y cobra – como se mencionó anteriormente - su mayor relevancia posterior al 1600 durante el transcurso de la revolución industrial. Tanto economistas como administradores veían con gran especificidad dicha manifestación organizacional industrial; una especie de nueva unidad tecnocrática que permitiría un giro en los modos de sustento, crecimiento y desarrollo económico.

Es así que la sociedad moderna eurocéntrica necesita darle una racionalidad formal a los nuevos productos del proceso industrial y, evidentemente, a la organización y/o gestión del trabajo, o más bien dicho a la gestión del “trabajador”

Generalmente, se ha designado a la economía informal, como toda actividad desplegada al margen de lo formal, adquiriendo a lo largo del siglo XX denominaciones que le antecedieron tales como tradicionales, marginales y/o sectores informales. En este contexto, se observa la informalidad como una masa homogénea (QUIJANO, 2000; TASSI, 2014) y de mantener una “visión ahistórica” (BOURDIEU, 2001, p. 19), donde la pobreza y autoexplotación, resultan sus características fundamentales. Asimismo, el concepto de economía informal no ha podido dar cuenta de la heterogeneidad que envuelven estos sectores. Cabe destacar que existen, aún, un contingente de sujetos que se movilizan de esta forma en la región. Este ha sido la visión que generalmente se ha centralizado hacia los sectores que escapan de los moldes del sistema capitalista.

En cambio, la noción de “economía popular”, abre paso para comprender a lo numeroso y diverso. El concepto de economía popular²⁵ elaborado en América Latina no solo rompe con la perspectiva de la economía informal, sino también, toma en cuenta sus dimensiones materiales como inmateriales (DUCLOS, 2017), es decir, lo económico interactúa con lo social, simbólico y cultural. Por ello, retomamos el concepto de economía popular para dar cuenta de los aspectos materiales e inmateriales que la economía clásica ha desechado. Ello se objetiva en los Qamiris de origen aymara.

Los Qamiris²⁶ y la economía popular se han ido desarrollando desde épocas prehispánicas; se movilizan a través de las fronteras naturales y la migración interna hacia las ciudades capitales. Consolidando un nicho económico y la apropiación de espacios económicos olvidados por la elite tradicional, los que se amplían a las nuevas clases medias.

Para Marx, es precisamente la Modernidad Industrial, quien ha generado una prezarización del trabajo y por ende de su organización actual. Desde esta perspectiva, el desempleo y la precariedad actual, tiene su origen en la implantación de la tecnología, la desnacionalización de los productos originarios, las empresas satélites, etc. Todo lo anterior pone en manifiesto que frente al modelo industrial moderno, los qamiris y sus formas tradicionales de gestión del trabajo, resisten a la normalización dentro de dicho modelo y se desarrollan como resistencias no solo a la introducción al modelo industrial de producción, sino también como una estrategia de lucha contra la desocupación.

El espacio económico, en palabras de Bourdieu, se convierte en un campo social, donde los diversos capitales que se encuentran en el espacio social, luchan por tener una significación dentro de la cotidianidad. Junto con manifestar una forma ancestral de hacer y desarrollar economía, consolidan una resistencia a los modelos de privatización, internacionalización de

²⁵ Esta categoría inicialmente hace su aparición en Chile

²⁶ En sus inicios se encontraron con la ciudad como un espacio de marginalidad, a través del lenguaje, el vestido y el trabajo.

productos y sus respectivos modos/medios de intercambio comercial (ej: trueque)

Esta economía popular, que resiste a las lógicas industriales mundializadoras, se sostiene bajo tres estrategias: las estrategias sociales, culturales y simbólicas.

4.2.1. Las estrategias sociales

Se objetiva con la capitalización social²⁷ enraizada en la economía popular. Cuyas características se materializa en: a) fuertes lazos de paisanaje, se observan en la conformación de asociaciones de lugar de origen e idioma, las redes familiares son la base de muchos de los negocios y empresa que han constituido, ya que una persona que sea ajeno por la línea de consanguinidad puede dar lugar a la desconfianza; b) redes sociales familiares, los grupos familiares (puede ser numeroso) para conquistar los mercados de las principales ciudades: c) el honor social, es fundamental para el sostenimiento de este espacio social, se sostiene en la confianza, es decir, no existe contratos firmados, sino en la palabra. Asimismo, muchos de los prestamos o ayuda que se confía, se materializa en las fiestas, cumpleaños y aniversarios de las asociaciones. Estas redes de cohesión social resultan el núcleo central del éxito de la economía de los *Qamiris* aymaras²⁸.

4.2.2 Las Estrategias culturales

Los sujetos popular-urbanos han constituido un mundo social propio que se moviliza bajo sus propios valores. En el caso boliviano, las estrategias utilizadas por los aymaras denominado “bunker” por Nico Tassi (2012), se objetiva en la manipulación de sus códigos culturales, con la finalidad de

²⁷ El capital social “(...) está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas”... no está separado del capital económico y cultural (Bourdieu, 2001 p.148-50). El capital social es fundamental, teje y fortalece redes sociales. Entra en todos los procesos y formas de capital en la economía popular (TASSI, 2014, p. 160).

²⁸ Los *Qamiris* aymaras para el presente trabajo hemos visto por conveniente para nuestro análisis cuatro grupos económicos: Grupo Unicachi, Ollaraya (Perú), paceños y alteños (Bolivia).

blindar sus espacios sociales, económicos, prácticas de expansión y conquista, se fundan tradicionalmente en el *pasanako* y la *aynupa*.

El *pasanako* es un sistema básico de financiación usado en la región andina que se basa en el compromiso dentro de un grupo, por el cual los miembros realizan aportaciones económicas para ser utilizadas por turno (...). La *aynupa*, que es una forma mixta de propiedad colectiva e individual propia del mundo aymara. En el contexto del comercio popular, a pesar de que existe un capital comercial familiar, se fracciona a diversos capitales con la finalidad de evitar jerarquías verticales (Tassi, como se citó en Parra, 2013).

De esta misma forma, pero con diferentes acepciones, se movilizan los aymaras exitosos en el Perú. Según Catacora (2014), se sostienen mediante dos instituciones: el *Ayni* y la *Minka*.

(...) **Ayni**, es la institución primaria de ayuda mutua dentro de las Comunidades, se realiza al interior del Ayllu y actúa como una familia. **Ayllu** es una asociación cuyos miembros están unidos por vínculos espirituales, territoriales, económicos y con antepasados comunes (...) la **Minka**, en las actuales comunidades indígenas existe la propiedad privada. Sin embargo, también existen los bienes colectivos comunales: Tierras de sembrío y de pastos, recursos como ríos (con sus peces), montañas, lagos (con sus peces y aves silvestres), árboles, arbustos, o los caminos, las calles y las plazas, los templos o lugares sagrados, todos como un bien común (...) (citado por Catacora, en Palomino 2007).

Las estrategias tradicionales incorporadas al mundo urbano, como la *Aynupa*, *Pasanaku*, *ayni* y *minka*, lejos de mostrar divergencias terminológicas, sostienen un mundo social centrado en la reciprocidad. Por ejemplo, los migrantes puneños al llegar a la ciudad trajeron consigo un bagaje cultural que han ido amalgamando, lejos de ser absorbido por la ciudad. Estas formas de reciprocidad se visualizan en dos ámbitos: el económico y el social”. Asimismo, resalta valores andinos como la reciprocidad, comunitarismo, laboriosidad, honestidad, lealtad, espíritu emprendedor y austeridad²⁹. Por lo tanto, la práctica de las instituciones de reproducción (*Aynupa*, *Pasanaku*, *Ayni* y *Minka*) por parte de los aymaras se pone de manifiesto en “la fiesta y la economía”. Tales instituciones constituyen

²⁹ El trabajo de Apaza está enfocado en migrantes de la región de Puno, considerando a migrantes de Juliaca, Asillo, Lampa e Ichu. No diferencia entre las nacionalidades quechua y aymara.

un espacio social de sostenimiento y blindaje, es decir un espacio exclusivo para sus miembros.

4.2.3. Las Estrategias simbólicas

Frecuentemente se ubica al “baile” dentro del tiempo libre y el ocio, cuya finalidad se ha ido relacionando a la liberación de las emociones. Vale decir, como actividades recreativas (ELÍAS & DUNNING, 1992). No obstante, el baile este anclado en la reproducción de trabajo. En el espacio urbano popular —la Morenada— representa un movimiento lento al ritmo de una banda de músicos que los acompaña, mueven matracas y polleras expresando un proceso simbólico complejo. De esta manera, lejos de la liberación de emociones, el baile se objetiva en las sociedades altiplánicas hacia “la reproducción social” en proceso complejo que envuelve varios aspectos: económico, social, religioso y cultural. Es decir, se moviliza y cuestiona a los sectores económicos tradicionales. Este sector emergente mediante el baile simboliza su progreso en el poder simbólico y económico³⁰.

Asimismo, el baile se sustenta en dos estrategias³¹: económica y simbólica. El primero, según Bourdieu, se objetiva de varias formas, pero esta estrategia no estaría completa sino se toma en consideración la inversión social que es fundamental. Ya sea, para la instauración o sostenimiento de relaciones sociales. Segundo, la inversión simbólica, busca la conservación y acrecentamiento del reconocimiento (BOURDIEU, 2011).

Por un lado, la recepción social³², representa un aspecto central para fortalecer las redes sociales de amistad y compadrazgo. Allí se cimienta los futuros negocios y las alianzas de los comerciantes aymaras. Cabe destacar que, este proceso es común en las sociedades altiplánicas, que se ha ido institucionalizando como ritual, cuyos orígenes lo ubicamos en el micro-

³⁰ Son objetivadas en las festividades carnavalescas (gran poder, virgen de la candelaria y festividades por el aniversario de las asociaciones) que cada año se lleva a cabo.

³¹ La noción de estrategia es planteada por Bourdieu quien plantea “como principio de practica desde los agentes” (Bourdieu, 2011, p, 53). Ella entendida como procesos de permanencia y herencia de un mundo social. Véase para más detalle Pierre Bourdieu (2011).

³² La recepción social, se da en locales especialmente diseñados para la atención de los invitados.

espacio como “el matrimonio” “los cumpleaños”, “bautizos”, “cortes de pelo” e “inauguración de negocio” y las “fiestas patronales”. Allí se moviliza el *apxata* cuyo término quechua y aymara se traduce en la “acción de donar”. Es decir, prestación de bienes de forma recíproca y permanente entre cada de sus miembros de la familia y de la comunidad.

Las fraternidades de comerciantes exitosos al desplazarse por las comparsas muestran sus atuendos exclusivos y ornamentos (aretes, anillos) de oro que llevan puestos e incluso cuentan con su propia seguridad que vigilan durante el baile. Asimismo, muchas veces ha sido criticado esta ostentación, por parte de sectores conservadores, manifestando que la fiesta se materializa y pierde su razón de ser (religiosidad) como “indecentes y exageradas” (TASSI, 2010, p. 66). Por lo tanto, sostenemos que la fiesta no es solo el espacio de diversión, sino, fundamentalmente, el espacio de reproducción social.

5. La economía al aire libre

Los Qamiris se caracterizan por haber trascendido del trabajo individual al colectivo en las principales ciudades capitales. Este movimiento económico se incorpora y se expande en las ferias semanales³³ de las ciudades de Puno, Juliaca, La paz y El Alto La Paz. En este último espacio se objetiva la venta de una variedad de productos desde porcinos hasta camionetas cero kilómetros. Así, la feria del 16 de julio en el Alto La Paz³⁴ se desarrolla dos veces por semana (jueves y domingos) y “este congrega 10.000 mil puestos de venta y moviliza alrededor de 2 millones dólares” (YAMPARA, 2007, p. 25). Para el 2018, según el reportaje de Deutsche Welle (DW) la suma de dinero movilizada en dichas ferias asciende a los 20 millones de dólares semanales. Cabe destacar que, la economía al aire libre mantiene una economía

³³ también denominadas como *Qhatus* (mercados en lengua quechua) o ferias campesinas en las sociedades altiplánicas, pero fines del presente artículo le hemos denominado economía al aire libre.

³⁴ El Alto La Paz, representaba un pequeño espacio de comercio, un eje que une las carreteras de Oruro, Copacabana, Laja, Viacha; a partir de 1950 su crecimiento en 1950 representaba 11,000 habitantes, la ciudad de El Alto, con 912.906 personas, Censo del 2012.

heterogénea, es decir, sostiene medios tradicionales de intercambio económico (trueque) y modernos(dinero).

Asimismo, así como se genera una reproducción económica, los aspectos culturales se visibilizan en diversas manifestaciones³⁵, por ejemplo, el arte arquitectónico, como es el caso la denominados Cholets: construcciones donde se complementan aspectos prehispánicos y modernos, que se ha denominado como arquitectura neoandina – más que un espacio de domicilio y de ostentación aymara se moviliza aspectos económicos como culturales, cuyo valor asciende entre uno millón a dos millones de dólares –, representa una arquitectura de trabajo donde se confluyen: fiesta y economía. esta arquitectura se puede observar en la ciudad de El Alto La paz.

La articulación regional entre el Alto La Paz, Puno y Juliaca (Perú) se desenvuelve de forma similar y natural desde tiempo pretéritos; los productos que se intercambian hoy son los mismos, las manifestaciones culturales también son las mismas. En el caso de Puno y Juliaca se objetivan economías al aire libre, como el vecino país de Bolivia. pero la predominancia que se destaca con mayor nitidez es el comercio de ropa de primera³⁶, segunda y tercera y artefactos electrónicos. Esta se origina en la frontera chilena-boliviana de Iquique y que luego es distribuida hacia Oruro, el Alto La Paz, La Paz, Puno y Juliaca.

Según entrevistas realizadas en Puno existen alrededor de 19 asociaciones, con un promedio de 100 a 120 asociados por cada asociación, esto nos da un total de haciendo un aproximado de dos mil trabajadores, en Juliaca el promedio es similar. Asimismo, la economía al aire libre ha sido generalizado como una economía informal³⁷, no obstante, este representa un

³⁵ La expresión cultural está muy objetivada, desde la venta de productos del pago a la tierra, el ekeko, la fiesta, la organización de conjuntos, hasta el arte arquitectónico.

³⁶ La procedencia principal es de los Estados Unidos de Norte América, que luego es empaquetado en México en forma de pacas (fardos)para luego ser distribuido por todo el mundo.

³⁷Es necesario recalcar que los índices de “informalidad” que se presenta en ámbito nacional según el instituto de estadística e informática representa un índice nacional del 73%, y en la región de Puno llega al 95% (según el Director de Promoción del Empleo de la Dirección Regional de Trabajo de Puno, Diario Sin Fronteras, 01 de mayo del 2018, p. 3), siendo preponderante este tipo de actividad económica y laboral descrita anteriormente. De igual forma Bolivia representa un 85% de “informalidad”, siendo los índices más altos del mundo.

espacio de trabajo generacional. Así nos comenta Sra. JULIA una comerciante de la feria sabatina de Perú del rubro de ropa de segundo uso:

Desde hace siete años me incursioné en este tipo de negocio, por falta de trabajo porque otros trabajos me pagaban muy poco (...) a las 6:00 am, ya estoy armando mi carpa sacando mis ropas, la gente viene temprano para escoger las ropas (...) Los lunes llevo a Juliaca tengo mi puestito. (...) en tiempos de lluvia no se puede vender, es bajo el negocio. cuando hay fiestas igual (...). Yo traigo de Tacna, Juliaca. nosotros no tenemos el apoyo de parte del gobierno local” (ENTREVISTA)

Asimismo, la economía del aire libre representa para los actores: un espacio de trabajo que se ha naturalizado intergeneracionalmente, siendo contradictorio el apelativo de informales como manifiesta Ruperto y María:

Realmente nos sentimos marginados y hasta discriminados por las autoridades. Nosotros **nunca fuimos informales**, porque estamos inscritos en registros públicos como una asociación formal y pagamos nuestros tributos municipales que vienen a cobrarnos.

Varios nos dicen informales, a veces les grito y les digo **yo trabajo** no estoy robando, pero estamos asociados y por lo tanto no tenemos miedo, además nuestro presidente fue al municipio a conversar con el alcalde.

La economía al aire libre como la feria sabatina de Puno y dominical de Juliaca (al sur de Perú), la feria del 16 de julio, constituyen los casos emblemáticos de los sectores populares. Asimismo, la economía al aire libre se relaciona con la globalización. por ejemplo, uno de los rubros que se moviliza marcas globales como *Nike, Adidas, Reebok, Calvin Klein, Tommy Hilfiger, etc.* resultan las marcas más solicitadas por las clases medias emergentes e incluso se ha ido aperturando pequeñas tiendas comerciales con la exclusividad de estas marcas. Por lo tanto, la dinamicidad de la economía al aire libre se expande y sostiene al creciente ascenso de nuevas clases medias en las sociedades de Perú y Bolivia (TASSI, 2011; UCCELLI & GARCIA, 2016). Ahora bien, el comercio al aire libre ¿representan una forma de supervivencia o una forma alternativa de economía? la respuesta resulta compleja, ya que, existe un comercio de ambulataje con rostros de miseria y sobrevivencia.

6. Conclusiones

La presente pesquisa nos llevó a repensar el mundo del trabajo a partir de influencia de la cultura como articulador e impulsor de nuevas formas de trabajo en sociedades con bajos niveles de empleo formal asalariado. Las nuevas formas de trabajo no asalariado y de cuentapropismo denominados como informal, no solo se han constituido como estrategias de sobrevivencia, sino, en muchos casos, como formas de éxito económico. Es decir, la emergencia de un sujeto popular urbano de origen aymara en los espacios de Puno en Perú y el Alto – La Paz en Bolivia, ha constituido un proceso de reconfiguración de sus *habitus* frente al modelo neoliberal y al proceso de globalización, todo a partir de sus propios valores.

Una parte importante de la academia ha ido colocando a estos sectores como informales, dejando de analizar las coordenadas culturales que han posibilitado adaptarse a la economía de libre mercado, constituyendo estos espacios en un mercado libre, que lejos de estar al margen de la formalidad han ido sosteniendo una economía popular, posibilitando la generación de trabajos, que han y siguen sustentado a un grueso sector del mundo popular urbano. Espacios sociales que han sido históricamente excluidos de la economía oficial.

Estas sociedades han hecho posible una economía que combina estrategias tradicionales y modernas articuladas al proceso de globalización, con el fin de consolidar un espacio social particular donde la ética andina, la capitalización social, la economía popular y las estrategias de reproducción social, se constituyen hacia el sostenimiento y la cristalización de dichas sociedades.

En el espacio social pesquisado la “informalidad” como categoría teórica y metodológica no orienta la heterogeneidad objetivada en estas nuevas formas de trabajo sustentadas bajo las coordenadas culturales. Sin embargo, sigue siendo considerado como un concepto ancla, constituyéndose en una categoría neocolonial que sigue orientando la producción académica contemporánea, que prioriza la cuantificación de trabajadores en negocios

formales y asalariados con derechos, hecha más para las condiciones de trabajo en una perspectiva del trabajo clásico; dejando de lado las relaciones sociales como eje articulador de la organización del trabajo, como ha podido ser analizado en la presente investigación, coordinadas culturales que sustentan a grandes grupos de excluidos de la “formalidad” oficial.

Por lo tanto, el trabajo en las sociedades altiplánicas va más allá de una remuneración o actividad laboral individual; donde es necesario dar paso al trabajo colectivo, materializado en los principios: de reciprocidad, de una ética Aymara, la laboriosidad andina sustentados a través de los lazos de parentesco que constituyen un pilar fundamental para el progreso y la reproducción social de los comerciantes Aymaras.

La economía al aire libre altiplánica, se manifiesta como una acción política de resistencia ante la embestida capitalista industrial. Las actividades mal llamadas informales - aquellas de los excluidos del modelo formal laboral eurocéntrico - surgen como consecuencia de la incapacidad del mercado y mundo empresarial transnacional para ofrecer trabajo en sus unidades industriales, donde se anula por completo la cultura tradicional (altiplánica) del trabajo; mas allá de impulsar procesos de producción, circulación e intercambio de bienes y servicios para el mercado, la economía y su organización en base al ethos andino busca la sobrevivencia y preservación de los modos y prácticas ancestrales de sobrevivencia. Se produce para un número limitado de mercados (baja escala) y se continua el proceso de autoconsumo de dichos productos y su respectivo pago la tierra.

Lo anterior, desde la cotidianidad, salvaguarda y preserva no solo la acción económica particular. A nivel de gestión y organización, permite hasta la fecha resistir a los modelos y formas tecnificadas de producción y comercio industrial moderno, donde la capitalización individual, propiedad privada, lucro, etc determinan las diversas manifestaciones del mundo económico y del trabajo. Se hace hincapié la materialización de la reciprocidad en el acto económico por lo que las formas actuales de la Mundialización quedan descontextualizadas en el territorio altiplánico; Pago con sistema Transbank,

tarjetas de crédito, cheques etc, quedan fuera de vigencia y legitimación, cobrando mayor relevancia el intercambio cara a cara e incluso el truque.

Así las formas y manifestaciones de la organización laboral altioplánica difieren y resisten a la capitalización individual y la tecnocracia desarrollista del trabajo eurocéntrico industrial. Es preciso recalcar que el capital social es un hilo fino que sustenta la economía popular a diferencia de la economía clásica. Prácticas que son desarrolladas por la mayoría de la población altoandina que se articula a partir del trabajo al aire libre; actividades que proveen y distribuyen bienes para el sustento de sus familias de este grueso cordón social, que han quedado al excluidos de la formas clásicas de la organización del trabajo, los mismos que han conseguido salir adelante a partir de prácticas que han sido recreadas en un entorno globalizado y de libre mercado, mostrando capacidad de adaptación para encarar la voracidad capitalista contemporánea.

Bibliografía

ALEJO, German. La conquista del migrante aimara en el Perú (en línea). **Diario Los Andes**, disponible en: <http://www.losandes.com.pe/opinion/20170728/108331>. Acceso 29/07/2017.

APAZA, Marisol. **Migración, inserción y trayectoria de puneños en la ciudad de Huancayo**. Tesis Maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú. (2011).

BAUMAN, Zygmunt. . **Trabajo, consumismo y nuevos pobres**. Barcelona: Gedisa, 1999.

BEAUCLAÍR, Nicolas. **La reciprocidad andina como aparte a la ética occidental: Un ejercicio de filosofía intercultural. Cuadernos Interculturales**. Viña del mar: U. Playa Ancha, 2013

BOURDIEU, Pierre. **El sentido práctico**. España : Taurus, 1999.

BOURDIEU, Pierre. **Poder, derecho y clases sociales**. Bilbao : Desclée, 2001.

BOURDIEU, Pierre. **Las estructuras sociales de la economía**. Buenos aires: Manantial, 2001.

BOURDIEU, Pierre. **Las estrategias de la reproducción social**. Buenos aires: Siglo Veintiuno, 2011.

BURAWOY, Michael. **Marxism as Science: Historical Challenges and Theoretical Growth**. *American Sociological Review*, 1990.

CASTELL, Robert. **El ascenso de las incertidumbres: trabajo, protecciones, estatutos del individuo**. Buenos aires: Fondo de cultura económica, 2010.

CATACORA, Edwin. **“Ética andina: migraciones, trabajo y reconfiguración de los habitus en el Perú contemporáneo”**. disponible en <https://ojs.unila.edu.br/sures/article/view/3>, consultado en 24/05/2017.

DE LA GARZA, Toledo. “Crítica del concepto de informalidad y la propuesta del trabajo no clásico”, disponible en http://sgpwe.izt.uam.mx/pages/egt/publicaciones/articulos/RevistaTrabajo14_egt.pdf, consultado en 06/12/2018.

DEL AGUILA, Alicia, Gamarra en tiempos de crisis, disponible en <http://www.desco.org.pe/recursos/sites/indice/387/1178.pdf>. Acceso: 07/05/2018.

DUCLOS, Melanie. **La (re)socialización desde abajo. Socialidades alternativas y nuevas economías populares en el caso de los mercados de pulgas informales de París, Francia**, Antipoda., núm. 29, Colombia, 2017.

DURAND, Francisco. **El Perú fracturado: formalidad, informalidad y economía delictiva**. Lima: Fondo editorial del congreso del Perú, 2007.

ELIAS, Norbert & DUNNING, Eric. **Deporte y ocio en el proceso de la civilización**. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1992.

FLORES, Galindo. & ORÉ, Teresa. **“Oligarquía y Capital Comercial en el Sur Peruano”**. V Simposio de Historia Económica de América Latina, 1930.

GHIOTTO, Luciana. **¿Qué es el trabajo para la Sociología del Trabajo? Una discusión conceptual** Bajo el Volcán, vol. 15, núm. 22, México, pp. 267-294, 2015. disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28642148015>. Acceso: 05/07/2017.

GLASSER, B y STRAUSS, A. **The Discovery of grounded theory strategies for qualitative research**. Ed. Aldine Publishing Company, 2003.

GOLTE, Jurguen & LEON, Doris. **ALASITAS: Discursos, Prácticas y Símbolos de un “liberalismo aymara altioplánico” entre la población de origen migrante en Lima**. Lima: IEP; CBC; Universidad Nacional De Juliaca, 2014.

HUBERMAN, Michael., & MILES, Matthew. **Qualitative Data Analysis: A Collection of New Methods**. Bruxelles: De Boeck, 1991.

LUCCA, Nydia. y BERRÍOS, Reinaldo. . **Investigación cualitativa, fundamentos, diseños y estrategias**. Colombia: Ediciones S. M., 2003.

LLAMANQUE, Ricardo & VILLICA, Willy. **Qamiris aymaras: desplazamiento e inclusión de elites andinas en la ciudad de Oruro**. La Paz: Fundación PIEB, 2011.

MARTINEZ, Ana. **PIERRE BOURDIEU: Razones y Lecciones de una Practica Sociológica**. Buenos Aires: Manantial, 2007.

MATOS, José. **Perú: Estado desbordado y sociedad nacional emergente**. Lima: Universidad Ricardo Palma, 2012.

NEIMAN, Guillermo., & QUARANTA, German. **Los estudios de caso en la investigación sociológica**. En I. Vasilachis de Gialdino (Ed.), **Estrategias de investigación cualitativa (pp. 213–234)**. Barcelona: Gedisa, 2016.

OLESKER, Daniel. **El mercado laboral en América latina: pasado, presente y futuro**, Revista Nueva Sociedad, Buenos aires, 63-71, 2016.

ORTIZ, Renato. **Pierre Bourdieu: sociología**. São Paulo: Ática, 1983.

POBLETE, Lorena. **Informality, precarios work and new approaches to complex realities. Work, employment and society**. I- 4. doi: 10.1177/0950017018759907. 2018.

QUIJANO, Aníbal .Globalización, colonialidad del poder y democracia, **revista argumentos**, México, 145- 163, 2000, disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v26n72/v26n72a8.pdf>. Acceso: 12/10/2018.

REA, Rosa. (2016). “Complementando racionalidades: la nueva pequeña burguesía aymara en Bolivia”. **Revista mexicana de sociología**, 70(3). disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32146492003>, Acceso: 12/12/2017.

SUXO, Moisés. **La voz de una nación: los aymaras de Lima Metropolitana. Caso Unicachi**, Lima: UNICEF- EIBAMAZ, 2007.

TASSI, Nico. **Cuando el baile mueve montañas: religión y economía cholomestizas en La Paz**. La Paz: fundación PRAIA, 2010.

TASSI, Nico. “El Gran Poder de un modelo económico exitoso”. **PIEB**. disponible en http://www.pieb.com.bo/sipieb_notas.php?idn=5869, Acceso: 17/06/2018.

TASSI, Nico. MEDEIROS, Carmen. RODRIGUEZ, Carmona & FERRUFINO, Giovana. **Hacer plata sin plata: el desborde de los comerciantes populares en Bolivia**. La Paz: Fundación PIEB, 2014.

TORANZO, Carlos. (2013, 17 de setiembre), “Burguesías cholas y Burguesías cunumis”, **Diario Página Siete**. disponible en <http://www.paginasiete.bo/n613>. Acceso: 13/10/2018.

TRIGUEROS, Andrea, & VALLE, Zaira. **Prendas de segunda mano, alternativa de innovación en el diseño de vestuario en El Salvador**. Tesis de licenciatura. El Salvador, disponible en <file:///L:/tesis%20sobre%20ropa.pdf>, Acceso: 19/08/2018.

UCCELLI, Francesca.; GARCIA LLORENS, Mariel. **Solo zapatillas de marca: jóvenes limeños y los límites de la inclusión desde el mercado**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2016.

VARGAS, Mario. “El orden espontaneo”. **El País**. disponible en https://elpais.com/diario/2011/12/31/opinion/1325286011_850215.html, Acceso; 23/06/2017.

VASILACHIS, Irene. **Estrategias de Investigación Cualitativa**. Gedisa Editorial. Argentina, 2016.

VIDAL, Gladys. La resistencia del trabajo. **QUEHACER**. N° 1. disponible en <http://www.desco.org.pe/quehacer-segunda-epoca-n%C2%BA-1-la-resistencia-del-trabajo> Acceso 27/08/2018.

YAMPARA, Simón. **La cosmovisión y lógica en la dinámica socioeconómica del qhathu /feria 16 de Julio**. La Paz: Fundación PIEB, 2007.